

COMPARSAS Y FESTEJOS EN SAN SEBASTIAN

RECUERDOS DE LA VISITA QUE EN 1828 HICIERON EL REY FERNANDO VII
Y LA REINA AMALIA.

Copiamos de un antiguo folleto la siguiente curiosa relacion:

«La ciudad de San Sebastian era la designada por el REY N. S. para permanecer mas tiempo en esta Provincia, y por lo mismo el pueblo en que debian hacerse más y mayores preparativos para recibir y obsequiar á SS. MM.

Luego que su Ayuntamiento supo la venida de los REYES, se vió combatido entre el anhelo de llenar de su parte completamente cuanto fuese necesario para un objeto tan grandioso, y la escasez de sus medios; y reunido con el Consulado envió en comision á la Provincia que se hallaba congregada en sus Juntas generales en la villa de Motrico, á dos individuos de su seno á esponerle su situacion. La Junta acordó contribuir con la tercera parte de los gastos que ocasionasen los festejos, tomando á su cuidado, como siempre el disponer, del Palacio Real, y el proveer las mesas de SS. MM., su Real Comitiva y servidumbre.

El Ayuntamiento y Consulado nombraron sus respectivos comisionados y empezaron á dar principio á los preparativos, acompañándoles tambien D. Bernardino de Echagüe, uno de los cuatro individuos de la Comision económica nombrada por la Provincia para lo mismo; y cuando se reunieron en San Sebastian los otros tres Señores que componian dicha Comision de la Provincia y quedó completa esta, trabajando las tres Comisiones, de la Provincia, Ciudad y Consulado cada cual por su parte, dieron el impulso necesario y perfeccionaron el todo cuidando la Provincia del Palacio Real, de sus obras

interiores, su amueblage y adornos, mesas y otros obgetos; y las del Ayuntamiento y Consulado de los monumentos que debian erigirse, de las inscripciones y de las funciones que debian hacerse, prestándose para ello á porfia el Vecindario de todas clases de la Ciudad, asi para dar cuanto cada cual tenia, como para trabajar con sus personas, ocupándose tambien el Ayuntamiento del alojamiento de la Comitiva Real y tropa y otras atenciones.

Los jóvenes de todas clases y de las familias mas distinguidas se ofrecieron igualmente de su parte á ocuparse en comparsas, bailes, juegos y diversiones que pudiesen distraer y hacer agradable la estancia á SS. MM. y su Real Comitiva, preparando á este efecto las funciones análogas, y componiendo himnos, odas, zorcicos y otras canciones, y para que todo fuese completo varios habitantes de la Ciudad proyectaron hacer de su cuenta tres corridas de toros, venciendo para ello varias dificultades que se presentaron.

En medio de hallarse la Ciudad, como nueva, en un estado hermoso, no obstante para que quedase mejor y mas lucida fueron blanqueadas sus casas, particularmente las de la primorosa plaza nuera, la que ademas fué adornada con cenefas de tela color carmesí sobre todo su cornisamento; y se repusieron tambien el camino real de Hernani, y el de la Herrera y el muelle.

Llegado este dia deseado 4 de Junio desde muy de madrugada se puso todo en movimiento, y se llenó la Ciudad interior y exteriormente de un gentío inmenso, que á mas de la poblacion intramural y extramural de la Ciudad, concurrió de muchísimos pueblos de la Provincia y de fuera de ella, aun de Francia; y todas las casas de la ciudad se adornaron y engalanaron con colgaduras del mejor gusto y mas preciosas.

El Ayuntamiento y las demas Corporaciones se prepararon para salir á recibir á SS. MM. con la gran música marcial de aficionados y comparsas de danzantes, y los Tercios forales de la Provincia ejecutaron lo mismo, adelantándose una de sus compañías al distante punto de Borroto á rendir sus honores militares y dar principio al homenaje respetuoso y afectos sinceros y cordiales que debian ofrecerse por todos á SS. MM.

Entre tanto se apresuró la gente á ocupar todos los puntos y puestos, por donde se podia disfrutar de la ansiada presencia de sus idolatrados y adorados REYES: se llenaron las murallas de la puerta de

tierra que dominan la vista del camino por donde SS. MM. debían de venir, la plazuela del Palacio donde debían de parar, así como los balcones, ventanas, todos los demas parages de las casas hasta los tejados, y se estendió en tropel la muchedumbre hasta mas arriba del Convento de San Bartolomé.

Las lanchas que al avistarse SS. MM. habían de romper sus fuegos en la bahía ó rada de la Ciudad se prepararon, y se tendieron en toda la carrera desde el Real Palacio hasta San Martín los batallones de la Guardia Real, los Tercios Corales de la Provincia y el provincial de Monterey que se hallaba guarneciendo la Plaza.

El Ayuntamiento de la Ciudad, vestido en traje de golilla, el Consulado, el Cabildo eclesiástico de las dos Parroquias unidas de Santa María y San Vicente con otros Clérigos que se le agregaron, y las Comunidades Religiosas de San Francisco y Santo Domingo, salieron al Arco de triunfo que se preparó, precedidos de la música marcial de aficionados del Pueblo vestidos todos con la mayor elegancia, gusto y uniformidad, siguiendo á esta una comparsa de labradores briosos, preparados para conducir á SS. MM., y otras dos, la una de vecinos rurales que al son de los tamboriles de la Ciudad y de otros los mas acreditados del País Bascongado ejecutaban la danza de espadas; y la otra compuesta de jóvenes de quince años adiestrados en la representacion de los juegos de los antiguos guerreros Cántabros, vestidos los unos y los otros con vistosos trages.

En este estado de dulce espectacion la salva general de artillería del Castillo y fortificaciones dió la señal de la ansiada aproximacion de SS. MM., y siguió el repique general de las campanas de las dos Parroquias y Conventos de Religiosos y Religiosas. No bien se acercaron SS. MM. al punto que domina la Ciudad, y la concha ó rada, rompieron las lanchas fluctuantes en ella su fuego de pedreros y fusilería y se tiraron por diferentes puntos una multitud de cohetes de varios tiros y diversas exhalaciones, y segun se fueron acercando SS. MM. para la parte de San Bartolomé prorrumpió en aclamaciones de VIVA EL REY Y VIVA LA REYNA el inmenso gentío que aguardaba con anhelo.

Cuando SS. MM. llegaron entre el estruendo de artillería, el de las lanchas, cohetes, vivas, aclamaciones y algazara al Arco de triunfo se dignaron mandar detener el coche, y las comparsas de los danzan-

tes de espadas y broqueo bailaron con mucha destreza, manifestando SS. MM. un agrado particular.

El Arco estaba apoyado en las dos plazuelas ó lunetas que forma el camino real en sus dos espolones laterales; cuatro pilastras estriadas del bello órden jónico griego, reciben sus respectivos cornisamentos arquitrabados, sotabanco y escudos unidos de la Provincia y Ciudad; cuyos cuerpos hacian los lados del arco, prestando un paso cómodo para peatones en el anden de cada espolon, de ocho pies de anchura á manera de intercolumnios laterales, al espacioso paso del centro del arco.

Este Arco que abrazaba todo el ancho de la carretera tenia 19 pies de anchura, y se hallaba montado sobre los sotabancos de los cornisamentos indicados de cada lado en forma semicircular orlado de laureles con fajas de cintas blancas, y colgadas de él con gracia otras sartas de laureles, y terminaba sobre su vértice con una lápida y corona imperial de relieve, presentando el todo una altura de 36 pies y 40 de anchura.

Diferentes inscripciones se hallaban esculpidas en las cuatro superficies tiradas de las cornisas arquitrabadas, dos por cada lado, y en la lápida central del vértice del Arco, que decian asi:

Fachada al camino Real y cornisa de la derecha.

FERDINANDO VII.
HISPANIARUM REGI, HISPANORUM PATRI
CANTABRIAM INVISENTI
LIPUZCOÆ FILII OMNES, EASONENSES¹ PRECIPUE,
URBE FERRE INSTAURATA
REGIA MUNIFICENTIA CITO PERFICIENDA,
POSUERE.

Idem en la de la izquierda.

AMALLÆ REGINÆ
IMPERII DECORI, DILECTISSIMÆ POPULO
OMNIUM SPEI,
UNIVERSA LIPUZCOA EASONENSESQUE
SINGULARITER DEVOTI
OB REGIS AMOREM, VIRTUTIS PREMIUM
DICARUNT.

(1) La Ciudad de San Sebastian es el antiguo Easo de los vascones litorales conocidos por los Romanos.

En la parte central del vértice del arco.

Á LA MODERNA ILION VEN FERNANDO;
LAS RUINAS ATESTIGUAN NUESTRA FÉ;
LOS MONUMENTOS TU REINADO ENSALZAN,
POR TI CAYÓ, LA ALZASTE Y EN TI ESPERA.

Fachada hácia la Ciudad y cornisa de la derecha en bascuence

FERNANDO VII MAITAGARRIARI
ESPAÑETACO ERREGUE, ESPAÑARREN ÁITA
ANCIÑA-ERACO CANTAURIA ICUSTACEN DUENA
GUIPUZCOACO SEME GUCIAC, TA BATEZ ERE DONOSTIACOAC
AURRERATUA DAUCATELACO URIAREN BERRIZTUTCEA
CEÑA BUCATZEA USTE DUTEN BERAREN BERRIONAN BIDEZ
ESCAINTCEN DIOTE OROICARRI AU.

Idem en el de la izquierda

ERREGUIÑA AMALIA MAITATIARI
ERREIÑUAREN APAINGARRIA, ERRIAC CHIT ASCO MAITE DUENA
ZORION GUCIONA, GUIPUZCOA OSOAC, ETA BATEZ ERE DONOSTIAC,
BERARI DION NAITASUN BERO BIZI BANAITAREQUIN
ERREGUE-ENGANACO ICHUPEN GARTSUA GATIC, ETA DOAITASUNEN SARITZAT
ESCAINTZEN DU AMODIOZCO ZATI CHIQUI AU CHIT GOGOZ.

Idem en el vértice del arco.

ILION BERRIZTATURA BETOR FERNANDO
GALQUERAC DACUSTE GURE FEDEA
OROITGARRIAC GOIT-ALCHATCEN DUTE BEDORREN ERREINALDIA
ERORI ZAN BEDORRENGATIC, JASO ZUEN,
ETA BEDORRENGAN ICHEROTENDU EDERTCEA.

Los Alcaldes presentaron al REY N. S. las Redes Varas de Justicia que las dejó en sus manos, y el de primer voto, como tambien los Presidentes de las otras Corporaciones tuvieron el honor de ofrecerle sus homenajes de respeto, é interpretar los sentimientos de aquel Pueblo en las breves alocuciones que le dirigieron.»

(Se concluirá).

COMPARSAS Y FESTEJOS EN SAN SEBASTIAN.



RECUERDOS DE LA VISITA QUE EN 1828 HICIERON EL REY FERNANDO VII
Y LA REINA AMALIA.

(CONCLUSIÓN)

«En este momento en medio de los victores del concurso se presentaron á SS. MM. los doce labradores destinados á tirar el coche y les suplicaron se dignasen concederles esta gracia á la que se sirvieron acceder con afabilidad.

Al empezar á conducir el coche los labradores muy de espacio, precediendo la música, los danzantes con tamboriles, los clarines y el Ayuntamiento con las demas Corporaciones, entusiasmados todos de gozo hicieron resonar el aire con sus aclamaciones; y como se hubiese agolpado la gente al camino para disfrutar mas de la Real presencia, tuvo el coche que detenerse por no poder caminar. Al entrar en la primera puerta de la Ciudad continuando la mchedumbre arrimada al coche, quiso separarla la tropa; mas S. M. palpando que el amor á aus Reales PERSONAS era el que sin poderlo remediar impelia á las gentes ordenó se las tratase con el mayor miramiento sin causar el menor daño.

Pasadas las obras exteriores de la fortificacion entraron SS. MM. en la plaza vieja, que por su arquitectura, adornos y gentío que la ocupaba presentaba un golpe de vista el mas gracioso y agradable.

Entónces fué cuando por personas de todas clases sin distincion y á porfia, resonó el Cielo de los vivas, victoreos, y aclamaciones más fervientes á los REYES nuestros SEÑORES, por la plaza, calles, balco-

nes, ventanas, murallas y demas partes, con las demostraciones mas sinceras de amor y adhesion, ya con sombreros tirados al aire, ya con pañuelos fluctuantes, é ya de otros modos mil, en términos que se causaba una confusion bulliciosa que espresaba con ahinco el gozo y contento de los concurrentes; y en este estado el mas tierno y alhagüño llegaron SS. MM. á Palacio á las diez y cinco minutos de la mañana, donde al apearse del coche se les presentó un pálio, que SS. MM. dijeron se retirase, y fueron recibidos en la puerta por la Diputacion de la Provincia y los cuatro caballeros nombrados por las Juntas para preparar el alojamiento y demas obsequios á SS. MM.

Los individuos de la Comision económica de la Provincia tuvieron el honor de enseñar á SS. MM. las habitaciones que se prepararon, y SS. MM. la bondad de manifestar que se hallaban á su satisfaccion.

Los cuatro individuos de la Comision de la Provincia se habian puesto de acuerdo entre sí para hacer alternando por dias el servicio de Conserge; pero habiendo entrado el primero Don Joaquin Francisco de Aldamar á egercer estas honoríficas funciones, continuó el mismo en ellas por insinuacion del REY durante todo el tiempo de la estancia de SS. MM. en San Sebastian, y sus tres compañeros hicieron otros servicios muy importantes dentro y fuera del Palacio.

El numeroso concurso ansioso de disfrutar de la Real presencia de SS. MM. esperó gran rato en la plaza de Palacio, mas como la flotilla de lanchas y barquichuelos de la rada ó concha del puerto continuó con sus descargas haciendo varias evoluciones, que disfrutaron SS. MM. desde el mismo Palacio por el lado que mira á la mar, este entretenimiento le privó de tan dulce complacencia.

Una compañía de Tercios forales de la Provincia que con la tropa de la Guardia Real ocupó desde antes de la llegada de SS. MM. las puertas de Palacio, lo mismo que se hizo en la villa de Tolosa, continuó disfrutando del honor de hacer guardia á las Reales PERSONAS, y el coronel de los mismos Tercios en prosecucion así bien de la gracia que S. M. se dignó hacer en la misma villa de Tolosa el primer dia de su llegada recibió aquel dia y todos los demas de su permanencia en la Ciudad y demas pueblos de la Provincia directamente el Santo y Señá de la misma Real PERSONA de S. M.

Mientras la comida de SS. MM. tocaron las músicas y tamboriles varias sonatas en la plazuela.

Habiéndose reunido en la plaza de Palacio entre cinco y seis de la tarde un numeroso concurso que la ocupó toda, así como á las casas, murallas y hasta los tejados, y presentándose las comparsas de Ezpatadanzaris y Broqueolaris en un espacioso tablado que se colocó enfrente del Palacio, SS. MM. se dignaron salir al balcon que estaba preparado con un hermoso sólio, á ver los bailes de los antiguos bascongados con sus varias mudanzas y evoluciones, y al asomarse rompieron por todos lados los continuos vivas, victoreos y aclamaciones á los idolatrados REYES con iguales demostraciones que por la mañana, y SS. MM. se dignaron manifestar con sus pañuelos el aprecio que les merecia.

La comparsa de Ezpatadanzaris compuesta de cincuenta labradores briosos bailó en primer lugar la antiquísima danza de espadas, los cuales por la uniformidad de sus movimientos y la violencia de sus posturas representaban á lo vivo el belicoso carácter de sus mayores.

En segundo lugar la comparsa de jóvenes de quince á diez y ocho años representó los juegos de los antiguos guerreros Cántabros tan variados como espresivos de las costumbres puras y varoniles de nuestros valerosos mayores. La destreza y agilidad de estos muchachos, la regularidad de sus movimientos, la exactitud de sus compases y su respetuosa compostura agradaron á SS. MM. de tal modo que manifestaron repetidas veces su complacencia. Al fin de cada uno de los varios juegos que se representaron, hacian hondear sus blancos pañuelos las elegantes damas y personas principales de dentro y fuera de la Ciudad que ocuparon los balcones y ventanas, mientras que se elevaba por los aires el estruendo de las aclamaciones tan cordiales como estrepitosas, en medio de las cuales se retiraron SS.MM. despues que lo habian hecho las comparsas, demostrando su Real agrado.

Varias lanchas de los puertos de Guetaria y Deva tripuladas con marineros y tercios de los mismos Pueblos, que de orden de la Provincia se hallaban en la concha de San Sebastian desde el dia anterior con el objeto de hacer las salvas y evoluciones de que antes se ha hablado, y formar un simulacro de combate naval, dieron principio á esta última operacion al anochecer del mismo dia, bajo la direccion de D. Agustín Echeverria, Comandante del 6.^o Batallon de Tercios correspondiente al sexto partida en que se hallan compren-

dididos entre otros pueblos los de Deva y Guetaria: estas lanchas formadas en tres alas, atacaron á un bergantín con un fuego vivísimo de pedreros, obuses y fusilería que por el bergantín era correspondido con artillería mas gruesa y diversos proyectiles; y empeñado un combate reñidísimo, durante el cual practicaron con destreza diferentes evoluciones, que el fuego de la fusilería con cartuchos iluminados y cohetes hacia mas vistosas, terminó con el abordage y rendición del bergantín al cabo de tres cuartos de hora, despues de haber dado el espectáculo del incendio de una lancha prendiendo fuego la pólvora por un proyectil incendiario lanzado por el bergantín, arrojándose al mar la tripulación por salvarse de las llamas; todo lo cual mereció la aprobacion de SS. MM. que lo disfrutaron desde uno de los balcones del Palacio.

A poco rato se iluminó toda la Ciudad; la abundancia de luces, la exigüidad del recinto, la simetría é igualdad de las calles, y la regularidad y blancura de los edificios, son circunstancias á que no estaban acostumbrados nuestros numerosos huéspedes, y por lo mismo causan una agradable estrañeza. La plaza nueva es la que sobresalia, porque aprovechando su elegancia se habian multiplicado en ella las luces bajo una forma simétrica y vistosa; á su testera aparecian iluminados dos obeliscos, en los que se leían las inscripciones siguientes.

En la rara principal del obelisco de la derecha.

ELEVA HASTA EL OLIMPO ALTA COLUNA
 DE GUIPUZCOA, Y DE EASO EL ALMA FE
 AL REY QUE EN PAZ LA HISPANIA GENTE ADUNA
 AQUI EN VUESTRA PRESENCIA, GRAN FERNANDO,
 DO EL EASINO CAPITOLIO FUÉ
 UNION JURAMOS, Y ODIÓ Á TODO BANDO.

En la fachada del costado izquierdo.

SAN SEBASTIAN Ó LA ILION MODERNA
 A SUS AUGUSTOS HUÉSPEDES QUERIDOS
 GRATITUD JURA, Y GRATITUD ETERNA:
 ELLA Y SU INDUSTRIA Y SU COMERCIO UNIDOS,
 Á SU REY BIEN HECHOR ESTE OBELISCO
 DEDICAN EN SEÑAL DE AGRADECIDOS.

En idem del costado derecho.

DONOSTIA EDO ILION BERRIZTATUA
 BERE GOIENENGO OSTATESA MAITEAI
 NAITASUNA DAUCA BETICO CIÑEZTATUA
 BERA TA BERAREN LANGUIN ANAITUAC DUTE NAI
 BEREN ERREGUE ONGUILLEARI METARRI AU
 ESCAÑI NAITASUNAREN ICUSGAI.

En la cara principal del obelisco de la izquierda.

MAS PURA QUE EL JAZMIN REINA FELICE
 EL COMERCIO DE EASO Y SU SENADO
 Y LA GUIPUZCOA ENTERA TE BENDICE,
 AMALIA, AL REY DE TI Y DEL PUEBLO AMADO
 HAZ VENTUROSO; ASI QUIERA LUCINA
 CIERTO VOTO PIADOSO HACER COLMADO.

En la fachada del costado derecho.

DESDE LA ENHIESTA CIMA DEL PIRENE
 GUIPUZCOA DE SUS REYES CENTINELA
 PRUEBAS MIL HIZO DE SU FE PERENE
 Y ESTA COLUNA QUE AL EMPIREO VUELA
 PUSO PARA MEMORIA DE QUE EL REY
 CON SU AUGUSTA VISITA LA CONSUELA.

En la idem del costado izquierdo.

PIRINEOCO MENDI TONTORREN GAÑEAN
 GUIPUZCOA BERE ERREGUE-ENZACO ERNAI BETI
 LEIAL TA PIN JARRI EZQUERO GAIEAN
 ETA JAUZQUERA EGATCEN DANA GOITI
 OROIPENZAT IPINI ZAN GURE ERREGUE
 MAITE ZORI ONECOAREN POZCARRI.



Tambien se notaba con distincion la iluminacion de varias casas particulares en las que se veian varios geroglíficos y lemas, como igualmente brillaban las fachadas de las Parroquias de Santa María y San Vicente en las cuales se leian tambien varias inscripciones acomodadas al idioma venerable de la Religion, que decian asi:

*En la fachada de la Parroquia Matriz de Santa María á donde
asistieron SS. MM.*

PIADOSO REY FERNANDO EL DESEADO
LLEGAD, LLEGAD AL TEMPLO DEL SEÑOR
CON NUESTRA REINA DE VIRTUD DECHADO:
DIOS OS DISPENSE TODO SU FAVOR
POR QUE EL IMPERIO NO SOLO REGIS
DE LA IGLESIA TAMBIEN SOIS DEFENSOR.



DEBES INCUNGTANTER ADVERTERE, REGIAM
POTESTATEM TIBI NON SOLUM AD MUNDI
REGIMEN SED ETIAM MAXIME AD ECLESIAE
PRESIDIUM ESSE COLLATAM.
LEO M. EP. CXXXV.

En la Parroquia de San Vicente se leian las siguientes.

En el lado derecho de la fachada.

NO OS DEBEIS OFENDER
REINA AMALIA EN ESCUCHAR
QUE EL CLERO OS QUIERE ALABAR
PUES LO SABEIS MERECER.
LA MORAL MANDA HACER VER
TU VIRTUD, POR QUE ENCUMBADA
SOBRE EL TRONO, ES IMITADA:
CON SUS EJEMPLOS LOS REYES
DAS FUERZA Á LAS SANTAS LEYES:
SED PUES SEÑORA LOADA.

VIVAN AMALIA, FERNANDO
VIVAN NUESTROS CAROS REYES
QUE CON PACÍFICAS LEYES
LA ESPAÑA ESTAN GOBERNANDO.

En el izquierdo del idem.

UN FERNANDO EN EL ALTAR
LA SANTA IGLESIA VENERA,
OTRO POR SU FE SINCERA
LOGRÓ VERSE TITULAR.

CATÓLICO, Y HEREDAR
CON NOMBRE TAN VENERANDO
LA ESTIRPE QUE ESTÁ REINANDO;
HOY SOSTIENE DIGNAMENTE
RENOMBRE TAN EMINENTE
NUESTO SÉPTIMO FERNANDO.

~~~~~

ALABEMOS Á DIOS QUE ES SU BONDAD  
EL ALTO BENEFICIO NOS HA DADO  
DE QUE EL TRONO ESPAÑOL ESTÉ OCUPADO  
POR LA VIRTUD, CANDOR, Y LA PIEDAD.

~~~~~

En aquella misma noche llamó el REY N. S. al Vicario de Santa María el Dr. Don José Bernardo de Echagüe á Palacio, y le manifestó su Real voluntad de asistir á la misa mayor, y procesion del Corpus Christi el inmediato dia en la forma acostumbrada, disponiendo que el mismo Vicario oficiase la Misa y que antes de ella se cantase el Te Deum; indicó tambien que queria Misa *diaria en el Oratorio* que se habia dispuesto en Palacio, la que se ha celebrado por dicho Vicario, el de San Vicente el Dr. Don Francisco Javier de Marin, y el Prior del Cabildo Don Joaquin Santiago de Larreandi, alternando á la hora que el Vicario de Santa María recibia de vispera.»

